

EL MALLORQUIN.

DIARIO DE PALMA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA Librería de D. F. Guasp, calle *d'en Morey*, 40.
 MAJON D. Matias Mascaró.
 MAZA D. Joaquín Cirer y Miramont.

MAÑANA. (Sale el sol á 7 h. 21 ms. y se pone á 4 h. 45 ms.
 (Sale la luna á 4 h. 7 ms. de la tarde. y se pone á 7 h. 9 ms. de la madrugá.)
 Un reloj arreglado al tiempo medio debe señalar á medio dia 12 h. 5 ms.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

En Mallorca, por un mes 10 rs. vn.
 En Menorca é Ibiza, por id. franco de porte 12 id.
 En los demas puntos del reino, por id. id. 14 id.
 Cada número suelto 1 id.

Seccion científica.

CAUSAS DE LA CRISIS MONETARIA DE HAMBURGO.

Cítase justamente el pánico de Hamburgo como una prueba de la impropiedad del sistema de una sola clase de numerario para hacer frente á las necesidades que lleva consigo una comunidad cuyo tráfico comercial sea muy vasto. Atendiendo al hecho de que gran parte de las transacciones mercantiles del norte de Europa se efectúan en Hamburgo y que el comercio directo que se hace en América es muy extenso, era de ver que muchos de los comerciantes de esta ciudad se encontrarían en presencia de graves dificultades con la suspension de remesas de los Estados Unidos. Poco costaba decir que esta calamidad tendria sus límites y que la crisis, en Hamburgo, no se haría sentir fuera del círculo de aquellas casas á las cuales alcanzarían las quiebras de sus corresponsales y deudores allende del Atlántico. La estension del desastre ha sido de mucha mas consideracion de lo que se calculara aun en los mas negros presagios; en cada demarcacion mercantil han quebrado gran número de firmas, y las casas mas acreditadas y ricas de Hamburgo se han visto en grandes apuros para sostenerse; los cambistas—clase importante, puesto que generalmente hacen las veces de banqueros para la gente artesana y comerciantes al pormenor—suspendieron sus pagos casi *en masa* en un período, comparativamente, muy anticipado de la crisis; y la cuestion ha llegado realmente al extremo de si el comercio todo se vería obligado á hacer lo mismo. Tanto si las casas se declaraban solventes como insolventes, parece que esto hubiese hecho muy insignificante la diferencia, puesto que el rudo de las circunstancias les reservaba á todas igual suerte. La diferencia aparecerá despues, pues veremos cuando vuelven á abrir sus pagos muchas de las casas incontestablemente solventes que los han suspendido en dias muy recientes.

Ahora todo el mundo conviene en que las causas ostensibles de la catástrofe no son en manera alguna suficientes para explicarla, y que la verdadera influencia que ha convertido una dificultad parcial en un pánico general han sido los efectos del sistema anticuado de circulacion que rige en Hamburgo. Como este sistema es muy poco conocido no estará de mas que hagamos de él una breve explicacion.

Una de las particularidades de Hamburgo es que tiene dos circulaciones distintas, una meramente aplicable al comercio al pormenor y otra que sirve para las grandes transacciones mercantiles de su plaza. «La moneda en circulacion» consiste en una variedad de monedas locales prusianas y otras extranjeras, tales como ducados, lúises de oro, etc., que circulan libremente en todos los pequeños contratos. Pero el comercio general de la ciudad se efectúa en moneda de plata. El Banco de Hamburgo, diferentemente de todos los demas Bancos de que tenemos noticia, es meramente un almacén del gobierno para el depósito de plata, cuyo metal forma casi esclusivamente la moneda llamada «bancon» de Hamburgo. El oro se emplea allí muy

poco en la circulacion, pues este metal figura en proporcion muy pequeña en el capital monetizado y aun á veces es rehusado enteramente. Un marco de «bancon» representa una cantidad de plata de peso y pureza dados: decimos «representan» porque la plata depositada en el Banco no es en la actualidad acuñada. El marco de «bancon» es solamente una moneda imaginaria, puesto que la plata existe en el Banco en lingotes ó barras. Si fuésemos á buscar entre todos los Bancos del mundo uno cuyas operaciones se aproximasen á las del de Hamburgo, solo encontraríamos el departamento de emision del Banco de Inglaterra (separado enteramente del departamento del Banco). Hay sin embargo entre uno y otro esta esencial diferencia: que el Banco de Hamburgo no emite billetes. «¿Cómo!» oimos exclamar en cierta ocasion á un suscriptor que ignoraba esto; «¿la plata no está acuñada y el Banco no emite billetes? Entonces, ¿cómo se efectúan las transacciones? ¿Cómo pasa el «bancon» de unas manos á otras?»

La sorpresa es muy natural, y en esto consiste la notable particularidad del sistema de circulacion de Hamburgo. Supongamos el caso de una venta de un cargamento de géneros. El comprador acredita en el Banco una suma de marcos de «bancon» á su disposicion, bien como resultado de transacciones anteriores ó representando una cantidad de plata que él mismo ha depositado allí. El trámite es que el librador presenta personalmente, ó por medio de corredor, un talon al Banco con el que pide al establecimiento que haga pasar de su crédito al de la otra parte tal cantidad de marcos de «bancon». Esto es lo que sucede, de manera que ninguno de los contratantes ve ni dinero ni billetes. Y realmente, para todos los casos y objetos, la trasmision de moneda «bancon», única circulacion comercial de Hamburgo, se efectúa bajo los mismos principios que la trasmision de consolidados.

Hace pocos dias, la suma de plata depositada en el Banco de Hamburgo que pasaba de un propietario á otro de tan extraña manera ascendía á cuarenta millones de marcos de «bancon» ó sean más de tres millones de libras esterlinas, puesto que el soberano inglés equivale al presente á poco mas de trece marcos de «bancon». Mas ahora, debido á las grandes demandas de plata—es decir de mas circulacion—esta moneda afluye en Hamburgo de todos los Estados vecinos, y aun de Inglaterra en no pequeña cantidad; así es que en pocos dias la cantidad de plata acumulada en aquella ciudad ha sido verdaderamente enorme. Otra particularidad de este sistema es el secreto que reina tocante á la situacion del Banco, pues nunca dá á conocer el número de sus parroquianos ni publica tampoco la cantidad de plata depositada. Se considera una extraordinaria indulgencia por parte del establecimiento cuando, con la mira de restablecer la confianza, ha permitido hace poco que el público supiera que el capital de plata en depósito ascendía á cuarenta millones de marcos. Como esta suma, que existía en lo mas fuerte del pánico, forma una de las mas grandes reservas que ha poseído nunca el Banco de Hamburgo, claro está que no ha «escaseado» el dinero en el mercado. La confianza era lo único que faltaba; y bajo este respecto,

encuétrase un sorprendente paralelo entre la reciente condicion del mercado de Inglaterra y la actual condicion del de Hamburgo.

Afortunadamente, Inglaterra no se encontraba absolutamente atada por una circulacion puramente metálica; cuando el comercio sufría por falta de un poco mas de fuerza en la forma del sistema de circulacion, el gobierno se adelantó á sacar al comercio de su ahogada situacion, mientras que en Hamburgo se ha visto todo, comercialmente hablando, luchando entre la vida y la muerte por no poder obtener moneda «bancon» sino presentando plata. Esta los comerciantes no la han encontrado ni pueden procurársela en suficiente cantidad, en el corto término de que pueden disponer, para hacer frente á sus compromisos. «Si tal sucede» dice la inexorable ley de circulacion «suspende tus pagos» No importa que todo Hamburgo quiebre con tal que se conserve la vetusta ley. ¿Y qué consuelo es para la ciudad de Hamburgo, cuando la mitad de su comercio ha hecho bancarrota, que se le diga que levante orgullosa su frente, pues su sistema de circulacion no ha sufrido menoscabo! Imaginaos el lucro que deben hacer los patrióticos individuos que, en tanto que hablan así, *recogen toda* la plata posible y que sentados sobre ella, rehusan desprenderse de este metal bajo ningun concepto, acechando con avidéz el momento oportuno de hacer una especulacion exorbitante!

Debemos esperar que estos hombres, en Hamburgo, lo mismo que los capitalistas ingleses que aguardaban á colocar su dinero al 20 ó 30 por 100, se desengañarán al último y se verán obligados á tomar parte en las dificultades que han contribuido á agravar con su propension á estancar los recursos. Esperamos tambien que los comerciantes de Hamburgo aprenderán, alleccionados por esta crisis, á no escudarse en las operaciones mercantiles, á no aceptar valores tan inconsideradamente como lo han hecho hasta aquí, ni á comprar efectos á precios artificialmente subidos, ó, lo que es aun mas peligroso, *al descubierto*, á sus numerosos corresponsales de las diferentes partes del mundo. Reformen igualmente, y sin tardanza, su anticuado sistema de circulacion digno solamente de remotos siglos.

Los partidarios de una circulacion puramente metálica pueden aprovechar esta leccion, pues, á pesar de los engorrosos accesorios del sistema de Hamburgo, su base es estrictamente metálica. En el momento mismo en que escribimos sabemos que las autoridades han abandonado virtualmente el principio metálico, autorizando al Banco á emitir, (si podemos emplear esta palabra), una gran suma de moneda «bancon» creada contra el depósito de valores de caminos de hierro reconocidos por el Estado. Este es un hecho altamente significativo que tiende á dar fuerza á nuestro argumento, de que, bajo el sistema de una especie de circulacion, el comercio moderno no puede marchar adelante sin pasar periódicamente por un estado de decaimiento.—*Daily News*.

(D. de B.)—Modesto Costa y Turell.

Noticias estrangeras.

Marsella 15 de diciembre.

No hablé á V. del paso de la reina Cristina por nuestra ciudad, porque su magestad guardó el mas estricto incógnito durante su corta permanencia en ella. Alojose en la fonda de emperadores y el domingo salió para oír misa y para dar un paseo; recibió al general De Cuurtigis, comandante de la division, al yerno del Prefecto que está ausente, y á algunos españoles. Por la tarde continuó su viaje hácia Roma. Su esposo el duque de Rianzares, sus hijos y una numerosa servidumbre, en todo 25 personas, acompañan á S. M.

Las noticias comerciales van mejorando. Ha habido solamente una nueva suspension de pagos, la cual es la cuarta desde el principio de la crisis. Este comerciante era tambien un levantino, oriundo de Siria, y como la casa era muy antigua y honrada, todo el comercio ha sentido su desgracia. Una de las que ántes suspendieron sus pagos, ofrece el 60 p. c. á sus acreedores. Es de observar que ningun comerciante francés, á pesar de los mayores apuros, ha cesado hasta ahora sus negocios.

En medio de esta situacion general, la colonia de Argel no deja de desarrollar cada dia mas sus fecundos recursos. El cultivo del trigo ha hecho, durante los años de carestía, unos progresos increíbles que recuerdan el tiempo en que el Africa era el granero de los romanos. España tambien ha esperimentado en estas circunstancias cuán provechosa ha de ser á todas las naciones del Mediterráneo la conquista de Argel. Oran, ciudad medio española, muestra lo fácil que sería aclimatar en Africa mayor número de excelentes labradores españoles, y este ejemplo debería contribuir á atraer á las colonias españolas de las costas de Marruecos la poblacion que les falta. Dándose así la mano, los establecimientos franceses y españoles llegarían un dia á rechazar ó civilizar la barbarie africana, y la misma paz que une á ambas naciones en su frontera comun de los Pirineos reinaria tambien en aquellas tierras, donde su mision seria idéntica.

Con este motivo creo que los españoles no pueden permanecer indiferentes á los progresos del Africa francesa, lo mismo que simpatizan con la magnífica empresa de Suez, en razon de su carácter altamente civilizador. Escriben de Argel que ademas de las minas de plomo, cobre, mármol etc., que se están explotando acaba de descubrirse una riquísima mina de carbon de piedra cerca de Dellys, es decir, á las puertas mismas de la Kabylia. En este momento se trabaja con mucha actividad en los bosques, principalmente los de encinas, y el *Moniteur Algerien* dice que se está quitando la corteza á mas de un millon de árboles de dicha clase. Los kabylas se aplican tambien con mucha actividad en injertar sus olivos silvestres y en fabricar aceites de mejor calidad. Se cuentan ya por centenares de miles los olivos injertados de algunos años á esta parte. Los kabylas se vieron naturalmente impulsados á estos trabajos no solo por los consejos de nuestros oficiales encargados de su administracion, sino por el alto precio de los aceites que faltaban en Francia y que

